



FcN un incentivo a “Nuevas” estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula.

Lizbeth Carmona Madariaga

“No buscamos los filósofos precoces que no han podido aparecer todavía, sino niños que, simplemente, vivan la filosofía(..) (..)hacer filosofía con niños, niños dispuestos a vivir e indagar en la experiencia de ser exactamente lo que son, niños.”

Kohan Walter/ Waksman Vera, “Filosofía con niños”, Buenos Aires, Argentina, Noveduc, 1ª reimpresión 2005, pag.-6

RESUMEN

El siguiente artículo presenta una construcción teórica, explicando a grandes rasgos en qué consiste el proyecto Filosofía con niños y Filosofía para niños, para dar paso luego al relato de la experiencia vivida de la primera, en el Colegio República de México, junto con una reflexión en el impacto educativo, conflictos y proyecciones.

En el transcurso de los años siempre se ha dejado entrever una pequeña diferencia entre los conectores que involucra el nombre del proyecto de Filosofía **con** niños/as (FcN) y Filosofía **para** Niños/as (FpN). Pues, se debe dejar de manifiesto que cada proyecto tiene una sutil diferencia.

Filosofía para niños/as y/o jóvenes tiene como base principal la propuesta del estadounidense Matthew Lipman en su programa Filosofía para Niños (FpN). El que plantea un interés en distinguir entre hacer filosofía y estudiar la disciplina y busca que los estudiantes tengan una práctica filosófica en el aula, en la cual utiliza la ética para poder desarrollar la capacidad de convivir en democracia. Maximiliano López llamaría a este tipo de educación: “educación para el pensamiento”.

El tipo de educación que propone Lipman tiene como característica principal “el aspecto lógico (Formal) del pensamiento, este, no puede ser separado de una disposición ética. Para modificar el propio pensamiento” (López, 2008, p.19) y se enfoca en un pensamiento “preferentemente político, con influencias socialdemócratas, en donde el ideal de la comunicación, el dialogo y la deliberación juegan un rol fundamental” (CIFICH,p.34).



Diálogos que se dan a través de la comunidad de indagación. (concepto que es utilizado para la investigación misma del pensamiento de los estudiantes a través de sus propias experiencia) y así hacer filosofía propiamente tal.

En Latinoamérica se realiza una redefinición del programa de Lipman llamándose “Filosofía **con** niños y niñas” (FcN), encabezado por Kohan y seguido por otros autores argentinos.

En el programa FcN se mantienen ciertas bases del FpN, como el diálogo, comunicación y experiencia, pero se deja de lado el pensamiento político y lógico de la estructura, es decir, excluir la “experiencia formativa” y dejando entrever que existe una “experiencia Trágica” en el nuevo formato del proyecto (López,2008).

El término de experiencia formativa, tiene relación a lo que la misma frase expresa, a **formar** a alguien, a tener un determinado estilo, se tiene un objetivo concreto para un sujeto, saber de antemano qué tipo de experiencia tendrán los niños/as.

En el caso de “experiencia trágica”, tiene absoluta relación con la expresión incertidumbre, vivir en ascuas, ese “no sé qué sucederá en ese camino”. No hay un fin para, solo se sabe que debemos caminar, pero se esté en esa constante vacilación de lo que vendrá, o de lo que pasará.

Esto es complejo de hacer, pues la filosofía que se enseña en Chile, es formativa, se estudian Filósofos y se interpretan. A Kohan no le pareció ver la filosofía desde la línea de **traducir, presentar o reescribir a los filósofos**, por lo que declara o cuestiona el ¿para qué hacer filosofía?, ¿cuál es el sentido? (2010) Contestando: “para hacer filosofía, estar adentro de la filosofía, para filosofar se necesita empezar de nuevo, de cero, no se puede tomar el camino que otro ha hecho y continuar, seguirlo. Esta es una dimensión interesante de encuentros de la filosofía con la infancia, la filosofía llama a la infancia, porque hacer filosofía supone encontrar una infancia en el pensamiento, un punto inicial, un camino para poder pensar” (2010). Es interesante lo que propone, pide que no comencemos de lo que ya está hecho, sino más bien que se piense desde la perspectiva de cada uno, y desde ahí comenzar a pensar. Es, no dar nada como supuesto o como obvio, pensar como infantes.



No se puede hacer filosofía afuera de la infancia sino más bien **con** ella. Ciertamente la infancia es una etapa más de la vida, pero también puede ser muchas cosas más. Kohan, además, afirma que la infancia es una “condición”: condición para aprender hablar. Si naciéramos hablando, no tendríamos historias, se tendría un código lingüístico que se repetiría. Por lo que, la infancia, nos hace pensar que no está todo dicho.

A pesar que Kohan haya realizado una pequeña diferencia en el programa, ambos quieren llegar al mismo punto “niños/as con pensamiento crítico y niños con autonomía”, que puedan ser capaces de cuestionar las vivencias que tienen, que puedan ser capaces de cuestionar el mundo que se vive y para lograr tomar decisiones conscientemente.

Al entender lo que conlleva el proyecto de Filosofía con o para Niños, surgen las siguientes interrogantes para poder desarrollar dicho programa a nuestra institución ¿Por qué enseñar filosofía en las escuelas? ¿Por qué enseñar filosofía desde sus primeros años escolares? ¿Cómo se relaciona la filosofía con la educación? ¿Cómo impacta en el municipio y en nuestro colegio el hecho que haya filosofía desde los inicios escolares? ¿Puede ser enseñado el acto de filosofar o es algo innato que está en todos nosotros? ¿Es importante reflexionar sobre nuestro quehacer pedagógico o institucional? ¿A qué queremos llegar como institución y qué se necesita para llegar a eso que se desea? ¿Será que el pensamiento crítico es un elemento fundamental para conocernos y poder llegar a nuestros ideales de personas? ¿Qué problemas han surgido en nuestra institución con el nuevo proyecto que llega?

Relato sobre la experiencia pedagógica del programa FcN:

Ciertamente, el hablar de filosofía no es fácil. La gran mayoría adquiere una actitud apática, ya que se piensa que hablarán de temas que no quieren discutir, o simplemente desconocen lo qué es filosofía. Y esto se da por los prejuicios que se tiene del término o por lo que la historia ha mostrado de los filósofos.

Cuando llegué al colegio República de México, muchos de mis compañeros me realizaron preguntas relacionadas al “cómo” iba tratar de hacer filosofía en el aula o cómo los niños



iban a entender la filosofía si era tan complicada. Claro, las preguntas estaban relacionadas a lo que ellos entendían de filosofía o lo que ellos habían vivido sobre la filosofía.

Hay un actuar colombiano que clarifica muy bien el quehacer filosófico y cómo se lleva a cabo el proyecto. Diego Antonio Pineda, declara que es una parte fundamental “restablecer para la filosofía su inocencia, es decir, lograr que el hombre común tenga acceso a los problemas filosóficos a partir de las interrogantes más comunes que le asaltan en su vida cotidiana. Pero se trata, también, de intentar inventar una nueva forma de aprender, en la cual el aprendizaje no sea tanto el fruto de las enseñanzas que otros nos entregan desde fuera, sino del esfuerzo propio por pensar los problemas que nos interesan entendiendo todos sus supuestos y asumiendo todas sus consecuencias. Pues no es de lo extraño y novedoso de lo que el filósofo se admira, sino del más maravilloso espectáculo que se abre día a día ante nuestros ojos: el del misterio que las cosas sean como son” (2008).

Los/as niños/as tienen una característica innata, que es el preguntar y querer curiosar para qué sirven las cosas. Se asombran con facilidad ante algunas cosas, que para los adultos no son impactantes o las tomamos como algo obvio. Por lo que se quiere aprovechar eso y producir en ellos la posibilidad de diálogos sobre esos hechos que viven en ellos mismos. Pues no podemos seguir pensando que ellos no tienen experiencia, por que sí la tienen, solo que esas experiencias son diferentes a las nuestras.

Entonces cuestionar el mundo desde las grandes preguntas filosóficas, tales como: ¿Quiénes somos? ¿Qué es el amor? ¿O qué hay después de la muerte? Hace que los/as niñas/as sean filósofos/as innatos/as y construyan pensamientos reflexivos sobre las vivencias, haciéndolos conscientes de éstas a medida que las van teniendo.

El dialogar con otros crea espacios reflexivos y los/as niñas/os muchas veces no lo tienen. Es por esto que el espacio que proporciona la filosofía, sirve para cubrir la reflexión y tener la instancia de ser escuchados y dar sus puntos de vistas referentes a las temáticas que se van tratando en la clase.

Uno de los sellos del Colegio República de México es el pensamiento crítico. Sello que no solo abarca a los estudiantes, sino más bien a la comunidad educativa completa.



El programa de Filosofía para niños y con niños, refuerza constantemente el hecho de tener espacios reflexivos y democráticos. Quizás, tendremos una deuda con las generaciones actuales, sin embargo, con las generaciones que siguen, les otorgaremos la posibilidad de salir con el perfil que se estipula, ya que tener la instancia de reflexionar desde niños, cuestionar el mundo y asombrarse en el conocer diario, crea seres que identifican problemas y dan soluciones. Seres que pueden emitir juicios sin complicaciones, tomar decisiones sin problemas para poder saber qué hacer con sus vidas (PEI).

El programa Promueve en los/as niños/as una actitud de pensamiento crítico, desarrollando la conciencia reflexiva. Haciendo que la “filosofía parta de una actitud y compromiso que propicia escenarios para la reflexión, la investigación y la creación de nuevos conceptos” (Suarez, 2016), lo que implica que da oportunidades para tener una mejor vida y así desenvolverse en el mundo en que viven, lo cual tiene relación también con lo que propone el municipio de ser “seres Felices”.

Ahora bien, todo esto que a primera vista parece maravilloso, también traerá complicaciones, porque tenemos que pensar en la realidad que está sujeta el establecimiento: padres ausentes, niños/as maltratados o violados, tabú en sus casas, padres conservadores por la enseñanza que han vivido o concepciones doctrinales, etc.

Dichas complicaciones ya se han podido ver en el transcurso del año, pues un apoderado reclamó debido a que no quería que su hijo hablara temas relacionados a la orientación sexual o identidad sexual. Como medida se habló con uno de los padres del niño y se dejó entrever que en filosofía se iban a dar este tipos de problemáticos y quizás otras, pero que era necesario para el mejoramiento de la construcción del niño.

Es complejo cambiar el paradigma de los padres, siendo que vivieron un mundo muy diferente al que se esta viviendo hoy en día. Sin embargo, ellos a la vez deben comprender el sello que tiene el establecimiento.

Otra problemática que se ha presentó fue al momento de hablar en enseñanza media base a la pregunta ¿cuándo dejamos de ser niños? Para este ejercicio, se ejemplificó con la película “Bestia de la nación”, la cual trata de un niño que pasa por diferentes etapas, entre ellas, la muerte de sus padres en la guerra, teniendo que sobrevivir al mundo, sin



violado, matando muy joven y construyéndose como un ser humano frío y duro. Lo que evocó en algunos estudiantes sus propias vivencias traumáticas y el análisis de éstas. Lo que trajo de la mano un caos en ellos. Sin embargo ese caos debe tener una reparación y un proceso de sanación.

Por otro lado, también hemos tenidos clases en las cuales los niños han podido expresarse y crear una discusión con sus compañeros. En 1° básico, por ejemplo, al conversar sobre la Muerte ¿Qué pasa después que morimos? ¿Nos vamos alguna parte? Se desencadenó una discusión entre dos estudiantes, donde uno/a afirmaba que nos íbamos al cielo para estar con Dios y él nos cuidaba y nos protegía y el otro/a estudiante decía que nos quedábamos en la tierra ambulando. Dando paso a una conversación interesante la cual no quise interrumpir. Al incentivar al resto de sus compañeros a dar su opinión, el curso se divide en dos, tomando algún favor de los que cada uno decía.

Es interesante ver a niños conversar y tratar de defender lo que piensan sobre algo, y con esto demuestro que ellos sí tienen algo que decir, pero hay veces que no se le pone atención o que simplemente callamos sus voces.

Otra caso interesante, ocurre en 2° medio, un curso un tanto pesimista, al conversar sobre el sistema que vivimos, ellos llegan a la conclusión que no se podía hacer mucho para ayudar a otros si no se tenía dinero. No obstante, al ejemplificar en las clases siguientes cómo podíamos ayudar, se dio paso a la visita de un hogar de ancianos, donde ellos crearon algunas actividades para los abuelitos. Y al salir de ahí estaban contentos, dándose cuenta que con las actividades que hicieron pudieron reflexionar que no solo se puede ayudar con dinero, sino más bien con la actitud para poder colaborar con el otro, además muchos descubrieron sus habilidades sociales.

Finalmente, como docentes debemos ser capaces de darnos cuentas de 4 cosas elementales y esto lo propone la pedagogía crítica: 1.- tener autociencia, saber cómo nos hemos construido, tener claro nuestras habilidades, capacidades y limitaciones, pues esto ayuda comprender el entorno en que fuimos contruidos. 2.- tener conocimiento de nuestro contexto escolar ¿estamos conscientes de que hay sujetos en nuestro espacio físico?, visualizar en nuestra mente qué pasa en nuestro alrededor. 3.- adquirir un compromiso con



la justicia y la equidad, ¿nos damos cuenta de la desigualdad social? y 4.- construir y/o reconstruir a través de la necesidad que falte algo. En este caso construir a través de la reflexión.

Sabemos que tenemos un largo camino que recorrer para llegar a nuestros objetivos como institución, llegar a mejorar el pensamiento crítico y la reflexión de los/as niños/as. Para eso necesitamos docentes pensantes y cuestionadores, docentes reflexivos en su quehacer pedagógico, debemos crear una escuela que tenga una cultura argumentativa y cuestionadora, hay que potenciar el trabajo en equipo tanto en docentes como estudiantes, apoyarse con prácticas educativas que han funcionado bien, dejar de lado la reproducción social y dialogar creando además la autorreflexión en todos los sentidos que pueda haber, enfocarnos en seres emancipados.

Como recalca Kohan en uno de sus libros “No buscamos los filósofos precoces que no han podido aparecer todavía, sino niños que, simplemente, vivan la filosofía(..) (..) hacer filosofía con niños, niños dispuestos a vivir e indagar en la experiencia de ser exactamente lo que son, niños.”(Kohan, 2005, p.-5)

BIBLIOGRAFIA MENCIONADA

- Suarez (2016), “*Apropiaciones y experiencias pedagógicas de filosofía e infancia en Colombia*” recuperado de (12/10/2018) link <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v8n16/2216-0159-prasa-8-16-00225.pdf>
- Varios autores (universidad de Chile) “*la concepción dela infancia en Matthew Lipman*”, Santiago , Chile, CIFICH
- López, Maximiliano (2008) “*Filosofía con niños y jóvenes*”, Buenos Aires, Argentina, Noveduc, 1° edición.
- Pineda, Diego (2008) Diario el espectador recuperado de (16/10/2018) link : <https://www.elespectador.com/impreso/vivir/articuloimpreso-filosofia-ninos>



Centro de Estudios Educativos y Pedagógicos

Colegio República de México

OBJETIVO: Desarrollar investigaciones que contribuyan al diseño e implementación de políticas educativas a nivel local, que puedan ser un aporte las instituciones escolares de acuerdo a sus contextos.

- Kohan Walter/ Waksman Vera, (2005) *"Filosofía con niños"*, Buenos Aires, Argentina, Noveduc, 1º reimpresión
- Rio de janeiro, 1 de mayo de 2010, entrevista a W. Kohan . Universidad Autónoma de México. (documento entregado por el mismo Kohan a través de Facebook)

Equipo de investigación

Doctor© Marco Berenguela Silva

Director investigador principal

Gloria Quiroga Gallardo

Investigadora y Coordinadora de encuesta docente

Sebastián Román Vargas

Investigador Diseño de tablas y gráficas

Patricia Loreto Aguirre

Investigadora redacción

Raúl Silva Morales

Investigador

Lizbeth Carmona Madariaga

Investigadora